

La Profecía

FRANCISCO CLARES BARRANCO

Introducción

Quiero contarles a ustedes, cómo fue que decidí escribir este libro, y cuáles fueron los motivos que me alentaron a hacerlo.

En principio, he de decirles, que este libro constituye mi primera experiencia literaria, algo que sin duda ustedes descubrirán en el transcurso de la lectura.

Lo he escrito, porque entiendo bueno es el hacer partícipe a otros de tus pensamientos. Y los motivos, fueron, el buscar en la Biblia (**para mí, la Palabra de Dios**), un fundamento de sana doctrina, sobre aquellos aspectos escatológicos que tan prolíficamente se están convirtiendo en opinables.

Con alguna frecuencia, he oído y participado, en conversaciones con personas creyentes y con personas que no lo son, donde ha surgido este aspecto, opinando todos, sobre los acontecimientos y señales que han de producirse al final de los tiempos.

Todos, hemos querido ver en los acontecimientos pasados y presentes, múltiples indicios que parecen indicar cumplimientos proféticos.

En consecuencia, he de reconocer, que este tipo de conversaciones, me motivaron y motivan a escudriñar más profundamente la Biblia, dirigiendo mi atención, hacia aquellos pasajes que se refieren a aspectos escatológicos o apocalípticos.

Finalmente, decirles, que observo con cierta perplejidad, como los no-creyentes, tienden con bastante facilidad a beber en fuentes esotéricas y por el contrario, en mi opinión, desprecian la más importante "**fuentes de revelación**", la cual es la Biblia.

Por tanto, he resuelto y decidido compartir con ustedes, aquello, que en mi opinión, se anuncia en las múltiples profecías bíblicas respecto de los acontecimientos futuros.

El que lee entienda...

"Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el Profeta Daniel, (el que lee entienda...)"

Mt. 24:15 y Mr. 13:14

El Señor Jesucristo, se encontraba en el Monte de los Olivos, sentado y explicando a sus discípulos cuando serían estas cosas y qué señales de la Segunda Venida y del fin del siglo habían de producirse.

En un punto de la explicación, el Señor Jesucristo hace una clara referencia al profeta Daniel, exhortando a sus discípulos, a leer y entender su libro; libro, que por otro lado, era muy popular en aquellos tiempos, toda vez el pueblo de Israel esperaba de forma inminente al Mesías, así como el establecimiento del Reino Mesianico.

El Señor Jesucristo, cuando hace esta referencia, la efectúa desde el punto de vista de los acontecimientos futuros y del fin; lo que significa o da a entender, que las profecías que se anuncian en el libro de Daniel, van más allá de la Primera Venida, abarcando el período posterior, hasta la Segunda Venida y el establecimiento del Reino Eterno.

"Porque todos los profetas y la ley profetizaron hasta Juan"

Mt. 11:13

"Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esa Salvación, escudriñando qué persona y qué tiempos indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos."

1ª Pe. 1:10-11

Daniel, a diferencia de otros profetas del Antiguo Testamento, enfatiza más que ellos, sobre los tiempos y acontecimientos que habían de producirse.

Hoy, nos encontramos en una situación distinta a la de los discípulos cuando preguntaron al Señor Jesucristo. Hoy, el depósito de la revelación se encuentra completo y cerrado; por ello, además de leer y entender el libro de Daniel, será preciso leer y entender otros libros de la Biblia, que contienen revelación sobre estos mismos aspectos escatológicos.

El pueblo de Israel, estaba doctrinalmente fundamentado en la Ley y los Profetas; el pueblo cristiano debe estarlo, en el Señor Jesucristo.

"Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo."

Corintios 3:11

"... edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo ..."

Efesios 2:20

Tras la desaparición del último apóstol (Juan), desapareció también el último profeta; pero no ha desaparecido la profecía. El "**don de profecía**", es un don espiritual que permanecerá hasta que el Señor venga por segunda vez.

La Biblia, exhorta a los cristianos a profetizar, a inquirir e indagar en la "**esperanza bienaventurada**", escudriñando la Palabra de Dios, sobre la Segunda Venida de nuestro Salvador, y qué tiempos nos indica el Espíritu Santo que está en nosotros, el cual nos ha anunciado de antemano la tribulación que la tierra y sus habitantes han de padecer, y también la gloria eterna que vendrá para los hijos de Dios tras el cumplimiento final de los tiempos.

"Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros

rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales, que tenéis necesidad de leche y no de alimento sólido. Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de Justicia porque es niño.

Hebreos 5:12-13

Luego para leer y entender, primeramente se han de aprender las letras; y las letras en este caso, son los principios fundamentales de la doctrina de Cristo. Por ello, antes de desarrollar aquellos pasajes de la Biblia que nos revela qué cosas han de acontecer y señales que han de producirse, será preciso desarrollar aquellos fundamentos pertenecientes a lo que se espera.

Un aspecto a tener en mi opinión siempre presente, es que el pueblo de Israel, es el pueblo elegido por Dios.

Los cristianos, éramos olivos silvestres y hemos sido injertados en el olivo. Dios ha utilizado y utilizará al pueblo por Él elegido, el pueblo de Israel en la carne.

A partir de que el apóstol Pedro entra en la casa del centurión Cornelio y éste y su familia son bautizados con el Espíritu Santo, comienza "**la edad de los gentiles**".

"En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis

sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.”

Efesios 1:13-14

Los cristianos, **por nuestra elección**, por haber creído en el Señor Jesucristo, hemos sido hecho partícipes de las promesas y de las herencias reservadas para el pueblo de Israel **"elegido y predestinado"**.

La Biblia enseña claramente, que el pueblo de Israel no ha sido desechado, sino por el contrario, Dios ha escogido a un remanente fiel, **"un todo Israel salvo"**, el cual será restaurado tras la plenitud de los gentiles. En consecuencia, entiendo, que el pueblo de Israel y cuanto le acontezca ha de ser una referencia clara, sobre el cumplimiento de las cosas que han de acontecer y señales que han de producirse.

La resurrección de los muertos.

"Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se

levantará sobre el polvo; y después de desechar esta mi piel en mi carne he de ver a Dios; al cual veré por mí mismo, y mis ojos lo verán, y no otro, aunque mi corazón desfallece dentro de mí.

Job 19:25-27

De la manera que está establecido, un día moriremos, y esto ocurrirá salvo que el Señor Jesucristo adelantara su Venida y fuésemos arrebatados.

Al morir, el alma y el espíritu se separan del cuerpo, el cual tras la corrupción se convertirá en polvo ("**... polvo eres y polvo serás tornado**"). El alma y el espíritu, entrarán en una nueva existencia, en espera de la resurrección y del juicio de Dios.

El espíritu y el alma del creyente, son trasladados al Paraíso en el mismo instante en que muere físicamente; por ello, los cristianos no hemos de temer a la muerte, porque sabemos que en este trance también está Dios con nosotros; y porque el Señor Jesucristo ha quitado el aguijón del pecado y de la muerte tras obtener en la cruz la victoria, que nos ha librado de la servidumbre a que estábamos sujetos por temor a la muerte.

En el Paraíso, estaremos con el Señor Jesucristo, gozando de su presencia en plena consciencia; será un estado intermedio con pleno conocimiento

de quiénes somos, y en una ausencia total de todas aquellas circunstancias que nos eran dolorosas. Por el contrario, los que no son creyentes, irán a un lugar llamado Sheol, donde permanecerán igualmente en un estado intermedio, separados del Señor Jesucristo y en espera de **"la resurrección de los muertos"** y del **"juicio eterno"**.

Hay personas, que creen que la muerte significa la desintegración total de la persona; es decir, al morir el hombre, simplemente deja de existir sin continuidad tras la muerte. Por el contrario, otros creen y enseñan, que tras la muerte comienza otra forma de existencia, reencarnándose en sucesivas y diferentes formas de vida, hasta lograr un estado de perfección total por el cual se harán acreedores al descanso eterno.

Resucitar, significa volver a la vida tras haber muerto. Todos resucitaremos algún día, aunque no todos lo haremos a la vez. Primeramente resucitarán los muertos en Cristo y el resto lo harán al final de los tiempos, transcurridos los mil años en que los Hijos de Dios reinaremos con Cristo.

Nuestro Señor Jesucristo es el ejemplo perfecto de cómo seremos tras la resurrección.

"Amados ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste seremos semejantes a él, porque le veremos tal y como

él es.”

1ª Juan 3:2

Aunque tras la muerte, el alma y el espíritu fueron separados del cuerpo, Dios los volverá a unir.

La resurrección, significa la redención de nuestros cuerpos y la restauración de la identidad personal.

Recibiremos un cuerpo, el cual inconfundiblemente será el nuestro, pero evidentemente de una naturaleza absolutamente distinta. Nos dará un cuerpo de gloria, el cual no estará sujeto a aquellas limitaciones a las que el cuerpo terrenal estaba sujeto; y no solo el cuerpo, sino que como consecuencia también lo estaba el alma y el espíritu.

El Señor Jesucristo transformará nuestro cuerpo:

"El cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder por el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas."

Filipenses 3:21

El cuerpo del Señor Jesucristo era el mismo aunque diferente al cuerpo terrenal, de tal manera que en algunas ocasiones no llegaron a reconocerle a simple vista.

Atravesaba paredes y aparecía y desaparecía a voluntad propia; su cuerpo era visible y tangible

llegando incluso a comer con sus discípulos.

Del mismo modo que Dios nos creó dándonos un cuerpo a cada uno y diferente; igualmente también nos dará un cuerpo de gloria a cada uno y diferente.

"... pero Dios le da el cuerpo como él quiso, y a cada semilla su propio cuerpo.

No toda carne es la misma carne, sino que una carne es la de los hombres y otra la de las bestias, otra la de los peces, y otra la de las aves.

Y hay cuerpos celestiales, y cuerpos terrenales; pero una es la gloria de los celestiales, y otra la de los terrenales.

Una es la gloria de Sol, otra la gloria de la Luna, y otra la gloria de las estrellas, pues una estrella es diferente a otra en gloria.

Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción.

Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder."

1ªCorintios 15:38-43

En cualquier caso, seremos como los ángeles de Dios en el cielo.

"Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Erráis ignorando las Escrituras y el poder de Dios. Porque en la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles de Dios en el cielo"

Mateo 22:29-30

Nuestra identidad personal será restaurada de tal modo, que tendremos memoria de las cosas, reconoceremos a quiénes conocimos y podremos comunicarnos con ellos; al igual que sucedió al Señor Jesucristo, tras resucitar de entre los muertos.

Aunque la norma es que todos experimentemos la muerte, la resurrección y el juicio; conocemos por la Biblia, que ya se han producido algunas excepciones (Enoc y Elías), y conocemos la promesa por la cual algunos creyentes no experimentarán o no experimentaremos la muerte, toda vez serán o seremos arrebatados por Cristo en su Venida. Lo cierto es, que si vivimos así como si ya hubiéramos muerto, los que hemos creído en el Señor Jesucristo, seremos transformados y arrebatados.

En un momento, en un instante, los muertos en Cristo resucitarán y los de Cristo en su Venida serán o seremos arrebatados para encontrarnos con el Señor en las nubes; y esto se producirá al toque de la final trompeta.

"He aquí yo os digo un misterio; no todos dormiremos; pero todos seremos transformados en un momento, en un abrir y cerrar de ojos a la final trompeta, porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles y nosotros seremos transformados.

Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad."

1ª Cor. 15:51-53

Tras el arrebatamiento, compareceremos ante el Tribunal de Cristo, recibiendo la recompensa que Cristo determine para cada uno de nosotros.

Saber que un día vamos a resucitar, constituye para nosotros una "**esperanza bienaventurada**", la cual debe servirnos, para purificarnos, para mantenernos sin mancha e irrepreensibles, viviendo en paz y negándonos a nosotros mismos.

"Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo, sobria y justamente aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de

nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo."
Tito 2:11-13

El Juicio Eterno.

"No os engaños; Dios no puede ser burlado; pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; más el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna."

Gálatas 6: 7-8

En la Biblia, se menciona con frecuencia el **Día del Juicio**, y pudiera ocurrir alguien entienda este día, como un día de duración normal de 24 horas. No hemos de imaginarnos el Día del Juicio como un día normal, puesto que el **Día de la Gracia** también es llamado así, y ya dura casi dos mil años.

En numerosas ocasiones, me ha parecido ver en algunos creyentes la creencia en un juicio general, el cual ha de producirse al final de los tiempos. La Biblia nos enseña, que todos los hombres y también los ángeles serán juzgados, pero no todos lo serán al mismo tiempo. En realidad, ya se ha producido un juicio, y otro se está produciendo en estos instantes, como son: "**el juicio de la cruz**", por el cual fue establecido el Nuevo Pacto y "**el juicio de creyentes**", que nos prepara para cuando el Señor venga.

"Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados; mas siendo juzgados por el Señor, para que no seamos

condenados con el mundo."

1ª Corintios 11: 31-32

Como ya dije en el anterior capítulo, habrá dos resurrecciones: primero los muertos en Cristo y tras cumplidos mil años todos los que murieron sin Cristo. Los primeros compareceremos ante el "**Tribunal de Cristo**", mientras los segundos lo harán ante el "**Gran Trono Blanco**".

Dios es el Juez de todos, pero ha dado la autoridad para ejecutar este juicio a su Hijo el Señor Jesucristo.

"Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo..."

Juan 5:22

Dios conoce de antemano todas las cosas, y no necesita de testigos que declaren, ni pruebas para dar su veredicto como haría un juez en nuestros juzgados.

"Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia, antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta."

Hebreos 4:13

Por tanto, el día que comparezcamos ante el

Señor Jesucristo, él nos mostrará que sabe todas las cosas, y nos mostrará su justicia.

El que los creyentes comparezcamos ante el Tribunal de Cristo y los incrédulos lo hagan ante el Gran Trono Blanco, no es una decisión arbitraria de Dios. Los creyentes, tenemos la promesa de que no seremos afectos a la ira de Dios, toda vez, hemos aceptado al Señor Jesucristo como nuestro Salvador, y nuestro pecado ya fue juzgado con él, en la cruz del Calvario, y porque durante nuestra existencia terrenal se produce **"el juicio de creyentes"**, es decir: el autoexamen o juicio propio.

Bien es verdad, que por la fe somos salvos, pero cierto es también, que la fe sin obras es una fe muerta.

Pero, ¿qué obras?...

"Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas."

Ef. 2:10

Debemos estar en un continuo autoexamen, pidiendo a Dios, que con la cooperación del Espíritu Santo, nos muestre aquello que hacemos mal o aquello que no estamos haciendo y debiéramos; para finalmente y en verdadero arrepentimiento pedirle perdón.

El "**juicio de creyentes**", es decir, el autoexamen o juicio propio, no implica estemos autorizados a juzgar a otros, sino por el contrario, es algo que debemos evitar si queremos eliminar sobre nosotros ese mismo juicio con que hemos juzgado.

"No juzguéis, para que no seáis juzgados. Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida con que medís, os será medido."

Mateo 7:1-2

Es claro, que cuanto hicimos antes de conocer y creer en el Señor Jesucristo, ya ha sido juzgado en la persona de Cristo, cuando tomó nuestro lugar en el "**juicio de la cruz**" muriendo por nosotros, por nuestros pecados.

Luego, las obras que únicamente han de ser juzgadas, serán las que realicemos sobre el fundamento de nuestro Señor Jesucristo.

Las obras de cada uno se harán manifiestas; porque el día las declarará, pues por el fuego serán reveladas; y la obra de cada uno, cual sea, el fuego la probará.

"Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa, si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego."

1ª Corintios 3:14-15

El Señor, examinará y juzgará como hemos utilizado nuestro tiempo, nuestro dinero, las oportunidades que hemos tenido para hablar de él, y que hemos desaprovechado, el uso de los dones espirituales que él nos ha concedido, el tratamiento que hemos dado a nuestros hermanos en Cristo, y en definitiva el uso que hemos dado de cuanto hemos recibido de él, y si realmente lo hemos hecho para él como obra suya, o lo hemos hecho para nosotros como si la obra fuere nuestra.

Todo esto, será públicamente declarado, revelado y probado; y si permaneciere la obra, recibiremos recompensas en forma de coronas, como son:

La corona de la vida. Si hemos sido fieles.

"Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de la vida, que Dios ha prometido a los que le aman."

Santiago 1:12

"No temas en nada lo que vas a padecer. He aquí, el diablo echará a alguno de vosotros en la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida."

Apocalipsis 2:10

La corona de justicia. Para los justos que aman su venida.

"He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.

Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que aman su venida."

2ª Timoteo 4:7-8

La corona de gozo. Para los ganadores de almas.

"Porque ¿cuál es nuestra esperanza, o gozo, o corona de que me gloríe? ¿No lo sois vosotros delante de nuestro Señor Jesucristo, en su venida?. Vosotros sois nuestra gloria y gozo.

1ª Tes. 2:19-20

La corona de gloria. Para los que con fidelidad han cuidado del rebaño, de la grey de Dios.

"Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada:

Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey.

Y cuando aparezca el príncipe de los pastores vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria."

1ª Pedro 5:1-4

Tras nuestra comparecencia ante el Tribunal de Cristo y los mil años de reinado con él, resucitarán los incrédulos, los que a lo largo de la existencia de la tierra murieron sin Cristo. Comenzará **"el juicio de las naciones"**, **"el juicio del Gran Trono Blanco"**, donde han de ser juzgados los gentiles, los judíos y los ángeles.

Los gentiles, serán juzgados según la ley escrita en sus corazones, donde sus conciencias darán testimonio y les acusarán o defenderán sus propios razonamientos.

"Porque todos los que sin ley han pecado, sin ley también perecerán; y todos los que bajo la ley han pecado, por la ley serán juzgados; porque no son los oidores de la ley los justos ante Dios, sino los hacedores de la ley serán

justificados.

Porque cuando los gentiles que no tienen ley hacen por naturaleza lo que es de ley, éstos aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos, en el día en que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio."

Romanos 2:12-16

Los judíos serán juzgados por la ley del Antiguo Testamento.

"Yo pues, os asigno un reino, como mi Padre me lo asignó a mí, para que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino, y os sentéis en tronos juzgando a las doce tribus de Israel."

Lucas 22:29-30

Aquellos gentiles o judíos que hayan oído el evangelio rechazándolo, serán juzgados más severamente que aquellos otros que nunca tuvieron la oportunidad de haberlo oído.

"El que rechaza y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella

le juzgará en el día postrero."

Juan 12:48

Los creyentes, no seremos juzgados en esta ocasión, puesto que como dije, ya habremos sido juzgados en el Tribunal de Cristo. Pero actuaremos como jueces asistentes de Jesucristo, para juzgar a los gentiles y a los ángeles.

"¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo? Y si el mundo ha de ser juzgado por vosotros, ¿sois indignos de juzgar cosas muy pequeñas? ¿O no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? ¿ Cuánto más las cosas de esta vida?

1ª Cor. 6:2-3

"y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua. Más los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento y los que enseñan la justicia como las estrellas a perpetua eternidad."

12:2-3

Daniel

Tras "**el juicio del Gran Trono Blanco**", la muerte y el Hades serán lanzados al "**lago de fuego**", así

como los que no se hallaron inscritos en **"el libro de la vida"**, y esta será la muerte segunda, la separación total y definitiva, la vergüenza y confusión perpetua.

Pero los redimidos, los que hallaron sus nombres inscritos en **"el libro de la vida"**, Dios les manifestará **"el reino eterno"**, es decir, **"los nuevos cielos y tierra nueva"**, así como la ciudad, **"la nueva Jerusalén"**, donde moraremos eternamente. Antes de esto, Dios purificará la tierra de la maldición que pesa sobre ella; y lo hará enviando fuego, el cual devorará todo y a todos. La Tierra como creación, también ha de ser recreada y redimida, del mismo modo en que nosotros también hemos sido redimidos y recreados como nuevas criaturas en Cristo Jesús.

Mirad que nadie os engañe...

"Mirad que nadie os engañe. Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán."

Mt. 24:5, Mr. 13:5-6 y Lc. 21:8

Hasta que el Señor Jesucristo venga a reinar con sus santos durante mil años, no será atado Satanás. Por tanto, hasta que llegue ese momento, Satanás engaña y seguirá engañando a los moradores de la Tierra. El engaño irá creciendo en sutileza e inteligencia y llegará a ser tal, que un día Satanás mismo disfrazado de "**príncipe de luz**" se personará haciendo grandes prodigios y engañando a muchos.

Satanás sabe que no tiene mucho tiempo, y por ello, incansablemente renueva esfuerzos y sutilezas para atrapar a los creyentes. Satanás conoce perfectamente la Palabra de Dios; por tanto, aquellos que él utilice al objeto, de atrapar a los creyentes sembrando y avivando la apostasía, serán falsos maestros y falsos cristianos, que se introducirán en la Iglesia, en puestos de dirección y enseñanza, desde donde podrán influir, engañando a los creyentes, empleando con astucia las artimañas del error.

El cristiano maduro, el cristiano que doctrinalmente se halla bien fundamentado y que está firme en el Señor Jesucristo, descubre rápidamente el engaño. El engaño choca inevitablemente con la verdad, del mismo modo que el viento de doctrina errónea choca contra "**la sana doctrina**", contra la doctrina de Cristo, la cual aprendemos a través de la

Palabra de Dios.

"Mas os ruego hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido y que os apartéis de ellos. Porque tales personas no sirven a nuestro Señor Jesucristo sino a sus propios vientres, y con suaves palabras y lisonjeras engañan los corazones de los ingenuos.

Romanos 16:17-18

Desde los primeros días del cristianismo hasta nuestros días, el engaño no ha dejado de existir, y no solo esto, sino que ha ido creciendo. Por tanto, los versículos mencionados tienen hoy la misma vigencia y aplicación que la que tuvieron en otro tiempo, y si cabe, aún mayor. En consecuencia, debemos fijar nuestra atención vigilante, hacia aquellas personas que desde dentro de la congregación, exponen doctrinas contrarias a las expresadas en las Sagradas Escrituras, causando divisiones y tropiezos.

No obstante, conviene ser muy prudentes y misericordiosos a la hora de enjuiciar estos comportamientos, porque un hermano que ejerza el liderazgo en la congregación puede en un momento determinado cometer cierto error doctrinal y ello no significa deba ser calificado como un falso maestro.

Sino por el contrario, con mucho amor y respeto debemos tomarle aparte, comunicarle cual ha sido el error cometido y exponerle lo que se indica en la Palabra de Dios.

"Llegó entonces a Efeso un judío llamado Apolos, natural de Alejandría, varón elocuente, poderoso en las Escrituras.

Este había sido instruido en el camino del Señor; y siendo de espíritu fervoroso, hablaba y enseñaba diligentemente lo concerniente al Señor, aunque solamente conocía el bautismo de Juan.

Y comenzó ha hablar con denuedo en la sinagoga; pero cuando le oyeron Priscila y Aquila, le tomaron aparte y le expusieron más exactamente el camino de Dios."

Hechos 18:24-26

Si estas personas persisten en enseñar estas doctrinas erróneas, haciendo caso omiso a lo expuesto en la Palabra de Dios, entonces la misma Palabra, nos exhorta a apartarnos de ellos, que no sirven al Señor sino que se sirven a sí mismos, cauterizando el corazón de los ingenuos, a base de, palabras suaves y lisonjeras, las cuales no tienen posiblemente otro objeto que el de asegurar sus sustentos, sus propios vientres.

Si nos viéramos inmersos en una situación similar

a la expuesta, hemos de apartarnos de los tales, no participando de sus pecados; si no que sufridos y pacientes, trabajar arduamente por amor del Señor y no desmayando. Aunque no soportemos lo que hacen, nosotros retomando **"el primer amor"** si es que lo hemos perdido, debemos pedir a Dios por la salvación de los tales, y como **"soldados de Jesucristo"**, defender **"la sana doctrina"**, utilizando la espada del Espíritu, para que el error no fructifique. Si así lo hiciéramos, entiendo que el Señor Jesucristo cabeza de la Iglesia, pondrá y quitará según su soberana voluntad, permaneciendo el candelero en el lugar en que nos encontremos.

"Yo conozco tus obras, y tu arduo trabajo y paciencia; y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos; y has sufrido, y has tenido paciencia y has trabajado arduamente por amor de mi nombre, y no has desmayado. Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor.

Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de tu lugar, si no te hubieres arrepentido.

Apocalipsis 2:2-5

Volviendo a lo escatológico, conviene recordar lo dicho por el apóstol Pablo en su carta a los Tesalonicenses.

"Pero con respecto a la Venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él, os rogamos hermanos, que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuere nuestra, en el sentido de que el Día del Señor está cerca. Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hijo de perdición, el cual se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el Templo de Dios, haciéndose pasar por Dios."

2ª Tesalonicenses 2:1-4

El apóstol Pablo, también predice sobre la apostasía y da señales de cómo será la personalidad y carácter de quiénes la sembrarán.

"Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; por la hipocresía de mentirosos que teniendo cauterizada la

conciencia prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó, para que con acción de gracias participasen los creyentes y los que han conocido la verdad."

1ª Timoteo 4:1-3

Estos hipócritas mentirosos que establecen el celibato y las vigiliass; que tienen la Palabra de Dios y se llaman a sí mismo cristianos y se erigen como representantes de Cristo en la tierra, han sembrado y avivado la apostasía a lo largo de siglos, introduciendo todo tipo de herejías y errores doctrinales, engañando por medio de filosofías y huecas sutilezas según la tradición de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo y no según Cristo.

"Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según la tradición de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo."

Colosenses 2:8

Todavía, no ha venido nadie con capacidad seductora, diciendo: **"Yo soy el Cristo"**. Pero si han venido muchos, que sentándose en el templo que ellos llaman de la Cristiandad, han recibido y reciben honores como si de un dios se tratara, haciéndose pasar por vicarios, representantes de

Dios en la tierra, cambiando los tiempos y la Ley, y estableciendo todo tipo de cultos que restan el culto a Dios, "**¡¡¡ A Dios solamente se ha de dar culto !!!**", y no debe existir nada ni nadie que prive a Dios, de recibir, toda la honra, todo el honor y toda la gloria.

Desde épocas neotestamentarias hasta nuestros días, la constante histórica dentro de la Cristiandad, ha sido similar a: "**Yo soy de Pablo, y yo de Apolos, y yo de Cefas, y yo de Cristo.**" Por ello, difícilmente y durante largo tiempo, las iglesias hablaban una misma cosa, y difícilmente se conservaban en una misma mente y en un mismo parecer. Por el contrario, surgían los carnales, sembrando celos, contiendas y disensiones; cambiando la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas en vez de hacerlo con Dios. Los verdaderos cristianos, los de Cristo, finalmente se veían obligados a apartarse, a salir de ellos, para de esta forma vivir piadosamente en Cristo Jesús, aún sabiendo que por esto padecerían persecución.

"Y también todos los que quieran vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución..."

2ª Tim. 3:12

La verdadera Iglesia de Cristo, ha estado y estará

continuamente acosada por el enemigo hábil y astuto, cuyo propósito fundamental es el sembrar y fomentar la corrupción y el error.

La Iglesia de Cristo, luchó, lucha y luchará contra la corrupción y el error, contra todas las artimañas del maligno, dando testimonio de la verdad y predicando el evangelio de Cristo.

La Iglesia de Cristo, comienza la lucha ya en tiempos apostólicos. En la misma iglesia de Jerusalén, surgen "**los judaizantes**", causando rencillas y divisiones; y esto, se estaba produciendo en épocas donde el Espíritu Santo obraba manifiesta y poderosamente.

Posteriormente, surgen a lo largo de la historia, numerosas sectas; algunas por cierto muy numerosas e influyentes, como fueron: "**los arrianos**", a los cuáles pudiera considerárseles en cierto modo como los predecesores de los Testigos de Jehová.

La Iglesia Universal de Cristo, comienza su romanización hacia el siglo III, cuando el obispo de Roma, Calixto, se hace notorio por su permisividad, permitiendo como miembros a personas que no habían experimentado un cambio de vida, los cuáles continuaban en el engaño y en el adulterio.

Los verdaderos cristianos, luchan contra la corrupción y el engaño; y en una constante histórica, han de apartarse, surgiendo entre otros : "**los donatistas**", "**los paulicianos**" y "**los**

valdenses". Durante estos siglos, la Iglesia Católica Apostólica Romana, se organiza desde el punto de vista humano, de forma admirable, por lo que llega a ostentar un poder inmenso, obteniendo grandes riquezas, cohabitando con los poderes terrenales, dominando a muchos reyes de la tierra y persiguiendo cruelmente a la Iglesia de Cristo.

La verdadera Iglesia de Cristo, amada del Señor y perseguida de los hombres, nunca se ha organizado ni apoyado en los poderes mundanos, y su cabeza no se halla asentada en ninguna ciudad de la tierra; su cabeza está a la diestra de Dios, porque su cabeza es el Señor Jesucristo.

"Y oí otra voz del cielo que decía: Salid de ella pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus

pecados, ni recibáis parte de sus plagas."

Apocalipsis 18:4

En épocas contemporáneas y consecuentemente a la urgente necesidad de salir de la corrupción y la herejía, se producen la Reforma y la Post-Reforma, y muchos salen de la iglesia adúltera, constituyéndose numerosos movimientos evangélicos.

Estos movimientos evangélicos, al igual que en tiempos apostólicos, en que unos decían ser de Cefas o de Apolos, en función de quiénes les

habían bautizado; en tiempos actuales unos dicen ser de tal o cual denominación en función de dónde han sido bautizados.

Cada denominación evangélica, pretende diferenciarse de las otras por el matiz significativo que hacen a ciertas partes de la Escritura.

Satanás, hará lo posible para que se perpetúe "**la dispersión del poder del pueblo santo**", toda vez, sabe, muy bien, que cuando esta dispersión acabe, también muy próximo está su fin.

"Y cuando acabe la dispersión del poder del pueblo santo, todas estas cosas serán cumplidas."

Daniel 12:7

Insisto, Satanás va a poner todo tipo de obstáculos posibles, al objeto, de evitar que la Iglesia Universal de Cristo pueda organizarse espiritualmente; y siendo el mayor obstáculo el que nosotros mismos creamos que la situación actual es perfecta y que no existe tal dispersión.

Mientras dure la dispersión del poder del pueblo santo, no se van a producir persecuciones globales, puesto que "**El Sistema**" que gobierna este mundo no ve ningún problema en ello.

Cuando "**El Sistema**" vea que los cristianos manifiestan que su ciudadanía está en los cielos y su voto ya ha sido dado permanentemente al Rey

de Reyes y Señor de Señores. Cuando **"El Sistema"** vea que el pueblo cristiano, vive como un solo pueblo, solidario, perfectamente unido, irreprochable y sencillo; entonces, solamente entonces, será cruelmente perseguido. Mientras continuemos como separados, pero participando en la escena del mundo, representando en parte el guión **"del Sistema"**, no sólo el pueblo cristiano no va a ser perseguido, sino que el propio **"Sistema"** se brindará a ayudar con las prebendas del dios de este mundo, las cuales son el dinero.

Alguno dirá: ¿cómo podré impedir mi participación en las cosas que la sociedad demanda, si yo soy miembro de ella?. La respuesta debiera ser sencilla: **"si nosotros somos miembros, lo somos del cuerpo de Cristo."**

"Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular."

1ª Corintios 12:27

"No son del mundo como tampoco yo soy del mundo."

Juan 17:16

Impediremos nuestra participación por la fe. La fe vence al mundo y no repara en las circunstancias exteriores, lo que es posible o lo que es imposible. Por la fe, confiamos en Dios y por la fe, no nos

conformaremos a este siglo.

Nación contra nación y reino contra reino...

"Y oiréis de guerras y rumores de guerra; mirad que no os turbéis; porque es necesario que esto acontezca; pero aún no es el fin.

Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá peste y hambre, y terremotos en diferentes lugares.

Y todo esto será principio de dolores."

Mt. 24:6-8; Mr. 13:7-8 y Lc. 21:9-11

Respecto de la visión de las cuatro bestias que

tuvo el profeta Daniel, "**los eruditos cristianos**", opinan que el mar representa a la humanidad, y los vientos simbolizan los poderes del cielo.

"Miraba yo en mi visión de noche, y he aquí que los cuatro vientos del cielo combatían en el gran mar.

Y cuatro bestias grandes, diferentes la una de la otra, subían del mar."

Daniel 7:2-3

El "**león**" con sus alas representa a Babilonia.

"La primera era como león, y tenía las alas de águila. Yo estaba mirando hasta que sus alas fueron arrancadas, y fue levantada del suelo y se puso enhiesta sobre los pies a manera de hombre, y le fue dado corazón de hombre.

Daniel 7:4

La segunda bestia era semejante a un "**oso**" y de doble aspecto. Las patas de un lado las tenía levantadas, listas para avanzar, mientras que las de otro lado no estaban levantadas. A esta bestia se le ordenó que devorara carne que ya tenía en su boca. Se han hecho simbolismo de las tres costillas; pero tal vez sea mejor considerarlas como un número general, sin buscarles identificaciones específicas (**eruditos cristianos**).

"He aquí la segunda bestia, semejante a un oso, la cual alzaba de un costado más que de otro, y tenía en su boca tres costillas entre los dientes; y le fue dicho así: levántate, devora mucha carne."

Daniel 7:5

La tercera bestia es un "**leopardo**", animal notable por su velocidad y agilidad. Esta bestia tenía alas y cuatro cabezas. Las cuatro cabezas ni son cuatro reyes persas ni tampoco son los cuatro sucesores de Alejandro Magno, sino más bien, sirve para simbolizar el carácter universal del reino, pues representa los cuatro ángulos de la tierra, ya que este reino reinará sobre toda la tierra (**eruditos cristianos**).

"Después de esto miré, y he aquí otra semejante a un leopardo, con cuatro alas de ave en sus espaldas; tenía también esta bestia cuatro cabezas; y le fue dado dominio."

Daniel 7:6

La cuarta bestia llama especialmente la atención, por los tres puntos siguientes: **la bestia misma, los diez cuernos en su cabeza y el cuerno pequeño**. La interpretación que sostiene **la escuela de**

pensamiento que creen en las eras bíblicas, es que esta cuarta bestia representa a Roma. Creen que ha de haber un Imperio Romano revivido y que estará dividido en diez reinos. De este modo, los diez cuernos se comparan con los diez dedos de los pies de la imagen (Dn. 2:31-45). Se afirma, que este período de diez reinos ocurrirá después que Cristo venga a por su pueblo. El cuerno pequeño representa a un príncipe de dicho Imperio Romano revivido, el cual se moverá por inspiración satánica.

También existe entre los cristianos, la siguiente interpretación. Puesto que las cuatro bestias surgen del mar (la humanidad), representan cuatro reinos de origen humano, y por consiguiente, temporales.

La primera bestia, representa a Babilonia.

La segunda con su manifestación de doble carácter, representa a Medo-Persia y no a Media solamente.

La tercera, representa a Grecia.

La cuarta bestia, simboliza el Imperio Romano histórico.

En cuanto a los diez cuernos, representan diez reinos que han de existir durante la segunda fase de la historia de la cuarta bestia. No era necesario, que estos reinos, surgieran inmediatamente después de la caída de Roma, sino que ellos, pudieran trazar su origen en el Imperio Romano. Estos reinos, son contemporáneos solamente en el

sentido de que han de existir durante un período particular; pero no tienen que ser realmente contemporáneos.

A medida que este período llega a su fin, se introduce un tercer período con la aparición del cuerno pequeño. Según el simbolismo, no es posible deducir si este cuerno, representa a un hombre, a una coalición de gobiernos, o a una ideología.

"Después de esto miraba yo en las visiones de la noche, y he aquí la cuarta bestia, espantosa y terrible en gran manera fuerte, la cual tenía unos dientes grandes de hierro; devoraba y desmenuzaba, y las sobras hollaba con sus pies, y era muy diferente de todas las bestias que vi antes de ella y tenía diez cuernos.

Mientras yo contemplaba los cuernos, he aquí que otro cuerno pequeño salía entre ellos, y delante de él fueron arrancados tres cuernos de los primeros; y he aquí que este cuerno tenía ojos como de hombre; y una boca que hablaba grandes cosas."

Daniel 7:7-8

Este cuerno pequeño, se opondrá a los santos hasta que el juicio de Dios destruya por completo a la cuarta bestia.

El reino que se entrega al Hijo del Hombre no es

de origen humano, sino de origen divino, y es tanto universal como eterno. El personaje celestial no representa a los santos, sino que como lo demuestra el simbolismo, es un personaje divino. El Señor Jesucristo tuvo en mente esta visión, cuando hizo referencia a sí mismo como Hijo del Hombre.

!!! Repito, esta es una interpretación que hacen algunos cristianos !!!

Interpretación personal

Satanás es el dios de este mundo, el príncipe de la potestad del aire, el director del **Sistema**. Cuando el Señor Jesucristo estuvo en la tierra, fue a ofrecerle todos los reinos de la tierra y su gloria, por cuanto decía:

"A mí me es entregada, y a quien quiero la doy, pues si tu adoras delante de mí, será todo tuyo."

Lucas 4:6-7

Satanás, trabaja incansablemente en inteligencia y sutileza, al objeto, de arruinar y destruir todo cuanto Dios ha creado. Por tanto, ha organizado "**un Sistema**", el cual va completándose a través de las edades, y cuyo objetivo, es el de arruinar la tierra y

a sus moradores a través del seductor engaño.

Satanás, conoce perfectamente al hombre, en sus aspectos: físico, psicológico y espiritual. Por tanto, el sistema que ha organizado, va completándose de tal manera, que hoy día, muchísimos hombres (la mayoría), encuentran en este sistema su razón de vivir. Les ha organizado un sistema social completo y perfecto, donde la posición social a alcanzar, ha de ser tan sumamente importante para el hombre, que no ha de reparar en esfuerzos y métodos, al objeto, de alcanzarla y conservarla. Como el hombre necesita que protejan su vida, su hacienda, sus derechos, etc., les ha organizado gobiernos y poderes políticos, que le concedan y garanticen lo que demanda. Para que el hombre se desarrolle según sus características y capacidades, les ha organizado un mundo completo de: deportes, artes, ciencias, negocios, etc. Conociendo del aspecto espiritual, que hace que muchos hombres sean religiosos por naturaleza (lo que no significa piadosos), ha procurado existan hoy y se permitan, todo tipo de religiones y sectas, al objeto de poder satisfacer las múltiples inclinaciones en función de los diferentes caracteres de las personas. Y por último, tampoco ha olvidado que un día los hombres han de morir, y les ha organizado: funerales, vestidos de luto, visitas de pésame, etc.

Satanás, conociendo que la raíz de todos los males es el amor al dinero, él ha ido completando

su sistema en base a este poder; por el cual y a través de las edades ha ido sembrando la corrupción moral y espiritual en el mundo.

Por el amor al dinero y a los poderes del mundo, parte de la Cristiandad inició el camino de la corrupción y el error, llegando a convertirse en la gran adúltera, la cual será castigada al igual que los que fornicaron con ella y los que se embriagaron con el vino de esta fornicación.

Retornando a la visión de las cuatro bestias, pudieran corresponder a "**cuatro edades**" que se había de producir durante parte de la existencia terrenal.

La primera bestia, el primer reino, correspondería a la "**Edad Antigua**", es decir, el tiempo que recoge la historia de Oriente, Grecia y fundamentalmente Roma. Durante el tiempo de la última, vino el Señor Jesucristo, el Hijo del Hombre (*... y le fue dado corazón de hombre...*)

La segunda bestia, el segundo reino, correspondería a la "**Edad Media**", la cual principia con la división en dos del Imperio Romano y siendo más importante la parte bizantina (*...alzándose más de un costado...*).

Esta edad, estuvo vertebrada por tres mundos (*...tres costillas...*), que guerrearon devorándose entre sí. Estos mundos fueron el occidental, con capital en Roma, el oriental con capital, en Bizancio y el mundo de los turcos.

La tercera bestia, el tercer reino, correspondería a la "**Edad Moderna**", la cual se caracterizó por cuatro aspectos significativos (**...con cuatro alas...**), los cuales fueron: la consolidación de las naciones surgidas de la Edad Media, la formación de grandes imperios coloniales, la lucha contra cualquier potencia que intentara imponer su hegemonía, y la aparición o inicio del "**liberalismo**".

En esta época, también cuatro pueblos (**...cuatro cabezas...**), como fueron: Inglaterra, Francia, Portugal y España, navegaron con las alas de las velas por todo el mundo, conquistándolo, colonizándolo y constituyéndose grandes imperios coloniales; donde incluso, en alguno de ellos no se ponía el Sol (**...y le fue dado dominio...**). Fue una edad de gran dominio; no solo para estos pueblos, sino que también lo fue para la Iglesia Católica-Apostólica-Romana.

La cuarta bestia, el cuarto reino, correspondería a la "**Edad Contemporánea**", la cual se caracteriza por la revolución de los pueblos en lo político, en lo social y en lo cultural. En esta edad, se producen sucesivas revoluciones tecnológicas, aumentando espectacularmente la ciencia (**...y la ciencia aumentará...**), pero a la par deteriorando progresivamente la tierra en su aspecto ecológico. Se explota la tierra, se desmenuza y se la devora, al objeto de extraerle las materias primas, y se

hace con todo tipo de maquinarias, que muerden, devorando y desmenuzando la tierra y las sobras son holladas con sus enormes trenes de rodadura, plagados de numerosos eslabones de cadena, repletos de dientes de hierro (***...la cual tenía unos dientes grandes de hierro; devoraba y desmenuzaba, y las sobras hollaba con sus pies...***). Es también, la edad del deterioro continuo de la atmósfera, de la contaminación de los ríos y de la conversión de los mares en incipientes cloacas. También en esta edad, se producen dos guerras mundiales, levantándose reino contra reino y nación contra nación, ocasionando grandes pestilencias y hambre.

Con la revolución de los pueblos, surgieron en esta edad, numerosas ideologías políticas, entre las cuales destacan las siguientes: **"el liberalismo"**, **"el absolutismo"**, **"el marxismo"**, **"el socialismo"**, **"el comunismo"**, **"el imperialismo"**, **"el fascismo"**, **"el nazismo"**, **"la monarquía"** y **"la república"** (***...y tenía diez cuernos...***).

En esta edad, resurge lo que hoy llamamos **"la democracia"** (muy diferente a la de la Grecia antigua), la cual pretende constituirse e imponerse sutil y sagazmente en todo el mundo, como el único y más perfecto sistema de gobierno. Decir hoy, **!!! esto es democrático !!!**, es poco más o menos que decir que es perfecto y por consiguiente equipararlo a algo de procedencia divina.

Este "**Sistema**" (*yo contemplaba los cuernos, he aquí que otro cuerno pequeño salía entre ellos,...*), que en sí mismo no es una ideología, ha tenido la capacidad de acoger en su seno a ideologías diversas, y las ha sentado en parlamentos, pero ha dejado fuera: "**al imperialismo japonés**", "**al fascismo italiano**" y "**al nazismo alemán**" (*...y delante de él fueron arrancados tres cuernos...*).

La democracia, es un sistema de gobierno de hierro y barro. Fuerte como el hierro, porque quién ostente el poder, representa la voluntad popular; y débil como el barro, porque esta democracia, tan solo es posible si se sustenta sobre la base del poder económico, es decir, el dinero (*el dios de este mundo*).

¡Pero, no os turbéis, todavía no es el fin!

Más el que persevere hasta el fin este será salvo.

"Entonces os entregarán a tribulación y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las naciones por causa de mi nombre.

Muchos tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros se aborrecerán.

Y muchos falsos profetas se levantarán y engañarán a muchos; y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará.

Más el que persevere hasta el fin este será salvo.

Y será predicado el evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin."

Mt. 24:9-14; Mr. 13:9-13 y Lc. 21:12-19

Un error y siempre desde mi opinión, es el confundir la finalización de la dispersión del poder del pueblo santo, con la restauración de Israel como nación. Israel será restaurado en reino eterno; el todo Israel salvo, lo será tras la plenitud de los gentiles, y hasta que esto ocurra se mantendrá endurecido en parte.

Por tanto, y siempre bajo una óptica subjetiva,

entiendo, que estos acontecimientos, todavía no se han producido, pero que sin duda han de producirse próximamente.

Puede decirse, que Satanás, ha llegado en esta Edad Contemporánea, a completar su sistema de forma admirable, según sus propósitos.

Por un lado, ha organizado un mundo materializado y donde el dios es el dinero; y por otro, un mundo donde hay mucha palabrería seductora referida a derechos humanos y a la solidaridad entre los pueblos. Todo esto es un engaño, que mantiene cauterizadas las conciencias. Se habla mucho de solidaridad y de respeto a los derechos humanos, y paradójicamente, el mundo actual es cruelmente insolidario y los derechos humanos son frecuentemente violados, multiplicándose la maldad en el mundo y enfriándose el amor de muchos.

El mundo está más preocupado en satisfacer la concupiscencia que la sociedad de consumo genera, que la de salir de ella; y por el contrario adoran "**al Sistema**" (*...adoran a esta bestia...*).

El gran espectáculo mundial, el tercer acto de la obra que ha creado el gran dramaturgo de este mundo, pudiera ser el principio y consolidación de un mundo dominado por "**El Sistema**", ligándose las naciones en una aparente aleación, efectuada en "**el crisol de la democracia**" y a través del fuego producido por "**el poder económico**". Para

ello es preciso sucumban ante el sistema, las naciones de régimen comunista y las naciones de régimen islámico. Estas naciones, sucumbirán ante el sistema de forma escalonada y de modos distintos. Las naciones de régimen comunista sucumbirán seducidas por la democracia (el capitalismo), mientras que las de régimen islámico lo harán por la fuerza.

Cuando el sistema se consolide en todo el mundo, quienes le adoran dirán:

¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella?

Apocalipsis 13:4

Sin ningún género de dudas, estoy convencido, que se producirá esta aleación de hierro y barro, y el sistema prosperará de tal manera, que propiciará la venida de un gran líder carismático, que con grandes señales y poder convencerá de la perfección del sistema (***la bestia***), convirtiéndola en estandarte e imagen de lo perfecto y conveniente; de tal manera, que impondrá las reglas del sistema en todo el mundo, marcando a sus moradores y matando a todos aquellos que se le opongan.

"Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues es número de hombres. Y su número es seiscientos

sesenta y seis."

Apocalipsis 13:18

En la actualidad, nos encontramos en la era de las comunicaciones; la era de los grandes equipos informáticos, los cuales crecen en velocidad de gestión y en capacidades de memoria. Se han producido y se producen sucesivas generaciones de estos equipos.

¿Qué puede faltar para la desaparición de los pequeños comercios y la hegemonía de los grandes almacenes repletos de numerosos puntos de ventas conexiónados informáticamente?

¿Qué puede faltar para la desaparición de las tarjetas de crédito al sustituirlas por tres bloques de códigos de barras de seis dígitos (**el 666**), imperceptiblemente grabados en la palma de la mano o en la frente?.

"Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviere la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre."

Apocalipsis 13:16-17

A veces pienso sobresaltado, ¿cómo reaccionaría, si un día los ciudadanos recibiéramos el mandato

de pasar por los departamentos que se establezcan, al objeto, se nos grave en la palma de la mano o en la frente estos códigos de barras, con la amenaza de que si no lo hacemos no podremos comprar ni vender?

¿Qué harían ustedes?

Estoy convencido, que por normal que esto pudiera parecer en la seducción del maligno, el verdadero cristiano, no va a permitir se le grave marca alguna en la palma de la mano o en la frente.

¡ Qué gran problema se le plantearía al Sistema !, ¿Verdad?. ¿Qué consecuencias tendría esta negativa?.

Igualmente estoy convencido, que para cuando esto ocurra, previamente se habrá producido un resurgir, un avivamiento en el pueblo santo, dando fin a la dispersión del poder (**el Amor**).

El pueblo santo, como un solo pueblo y a un solo grito, proclamará el evangelio de nuestro Señor Jesucristo, actuando en justicia de Dios y dando testimonio a todas las naciones de la tierra.

Yo no sé, cómo ni cuándo, el pueblo santo en su conjunto, será entregado a tribulación y aborrecido de todas las naciones por causa del nombre del Señor Jesucristo.

No quisiera terminar este capítulo sin hacer una referencia clara a la iglesia adúltera, la cual ha fornicado y fornicará con los poderes temporales.

Resulta fácil adivinar, que al igual que en otras fases de la historia, esta iglesia adúltera, tomará el papel de juez y verdugo que el propio "**Sistema**" le adjudicará; derramándose mucha sangre de mártires, y ello ocurrirá previo al resplandor del advenimiento del Señor. Pero, los juicios caerán sobre ella y será condenada al igual que el mundo adorador de la bestia y su imagen.

¡El que persevere hasta el fin, será salvo!

La abominación desoladora.

"Pero cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado.

Entonces los que estén en Judea, huyan a los montes; y los que en medio de ella vayáanse; y los que estén en los campos no entren en ella.

Porque estos días son días de retribución para que se cumplan todas las cosas que están escritas.

Más ¡Ay de las que estén encinta y de las que críen en aquellos días! porque habrá gran calamidad en la tierra, e irá sobre este pueblo.

Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan."

Lc. 21:20-24; Mt. 24:15-18 y Mr. 13:14-23

Aunque esto que voy a decir no lo comparten "**los eruditos cristianos**", creo que lo que se expone en el Cap. 11 del libro de Daniel, referido a los reyes del norte y reyes del sur, ya se cumplió en tiempos previos a la Primera Venida de nuestro Señor Jesucristo.

Y entiendo, ello, no debe significar, que previo a la Segunda Venida no puedan suceder similares acontecimientos. **¿Por qué anular la posibilidad**

de elementos cíclicos en la historia?

Yo creo, que "**los eruditos cristianos**" entienden, que el aceptar el cumplimiento de lo expuesto en el mencionado Capítulo, significa anular la validez del mismo hasta los últimos tiempos, y dar pie a los que atacan a las Sagradas Escrituras y más concretamente al libro de Daniel, en cuanto a su titularidad y fecha en que fue escrito.

Yo creo que desde el punto de vista histórico hubo y habrá un primer **tiempo** de duración de dos milenios o era de los patriarcas. Unos **tiempos** divididos en dos ciclos de dos milenios cada uno, como son los correspondientes al tiempo transcurrido desde que Dios hace un pacto con Abraham en su hijo Isaac y la Primera Venida de nuestro Salvador, y el tiempo transcurrido desde la muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo y el establecimiento del Nuevo Pacto, hasta la Segunda Venida de nuestro Salvador y Señor Jesucristo. Y por último, un **medio tiempo**, es decir, un milenio en el que los santos reinaremos y viviremos con Cristo.

Una profecía puede estar enmarcada en tiempos y no solamente en tiempo, y por tanto, ser válida para ambos ciclos históricos.

Históricamente y geográficamente, los acontecimientos se situaron entre dos imperios: "**el Seléucida**" al norte y al este de Judá (Turquía, Siria, Irak y Irán, etc.) y "**el Tolemaico**" al sur y al

oeste de Judá (Arabia Saudita, Egipto, Libia, etc.). Estos dos imperios lucharon entre sí, por el dominio de lo que antiguamente llamaban Canaán. Tolomeo III, quién reinó del 246 al 221 aC. derrotó a los seléucidas en "la tercera guerra Siria", apoderándose de toda Siria y hasta de zonas de Asia Menor.

A Tolomeo III, le sucedieron reyes débiles, de tal manera que Antioco III que reinó del 233 al 187 aC., en "la quinta guerra Siria" derrotó a Egipto, apoderándose de la costa Asiática, incluso Judá.

La subida de Antioco IV, se describe en los términos más insultantes:

"Y le sucederá en su lugar un hombre despreciable, al cual no darán la honra del reino; pero vendrá sin aviso y tomará el reino con halagos."

Daniel 11:21

En nuestros días:

¿Cómo fue destronado el rey de Persia?

¿Quién le sucedió?

¿Dónde estaba?

¿Cómo se presentó tomando el poder?

Antioco IV, se convirtió en rey y lanzó un ataque contra Egipto y contra los judíos, quienes parece ser habían tenido ciertas simpatías por Egipto.

¿Cómo es hoy día, la relación entre Israel y Egipto?

Antioco IV ganó la guerra, pero los tiempos habían cambiado. En el mundo había una nueva potencia: **Roma.**

¿Cuánto falta para que desde las cenizas del Imperio Romano, surja una nueva potencia llamada Unión Europea?

Roma ordenó a Antioco IV, que abandonara Egipto y éste aún en contra de su voluntad hubo de obedecer conoedor de su poderío militar.

Antioco IV, insoportable y humillado, se vio necesitado de alguna victoria con la cual salvar su orgullo. Por tanto, observando que los judíos se habían regocijado con la humillación a la que Roma los arrastró, decidió atacar y ocupar Jerusalén, profanando el Templo de forma vergonzosa y abominable.

Posteriormente, vino un pequeño socorro para el pueblo de Israel; pero finalmente cayó bajo el poder del Imperio Romano, produciéndose una diáspora en el pueblo judío y viniendo por primera vez el Señor Jesucristo.

Creo que el libro de Daniel no solamente enseña sobre acontecimiento previos a la Primera Venida, sino que en mi opinión también enseña sobre los

acontecimientos previos a la Segunda Venida de nuestro Señor Jesucristo.

Muchas veces pienso, Dios, ha querido ocurrieran unos acontecimientos en tiempo y modo, para que fijando nuestra atención en ellos, pudiéramos discernir en el tiempo presente, acontecimientos similares, como si de un ciclo histórico se tratara.

En la actualidad, la situación geopolítica de los pueblos que circundan al Estado de Israel, es sin duda muy similar a la de aquellos tiempos, con la variante de que hoy en día no son las personas las que gobiernan sino los sistemas, sean estos políticos o sean estos religiosos.

En estos tiempos creo ya se han producido algunas guerras entre estos pueblos que circundan al Estado de Israel, tanto contra Israel como entre ellos mismos. No sé cuantas han de producirse entre ellos, pero si tomáramos como referencia los pasados acontecimientos históricos, pudiera ocurrir que en "la quinta guerra" venciera el norte sobre el sur, lo cual sin duda, alarmaría considerablemente al Imperio Occidental surgido de las cenizas del antiguo Imperio Romano.

El Imperio Occidental, enviaría sus portaviones procedentes de Quitín y obligaría al vencedor a abandonar los territorios ocupados. Ello humillaría e indignaría al vencedor, el cual, atacaría y ocuparía el Estado de Israel, ocasionando gran tribulación en el pueblo judío; invadiendo Jerusalén y profanando

el lugar santo.

Sin duda, estos acontecimientos provocaría la rápida actuación del Imperio Occidental, en una guerra cruel y sangrienta; y como antaño hizo el Imperio Romano, atacaría y conquistaría todos estos pueblos, sometiéndolos "**al Sistema**", y por tanto, ya "**la Bestia**" dominaría y ejercería poder sobre toda la tierra.

Mientras durara esta guerra, no resulta difícil suponer la retribución que recibirá el pueblo de Israel.

Este tiempo será aprovechado por el maligno, para que en el zenit de su satánico regocijo, levantar falsos Cristos y falsos profetas, los cuáles harán grandes señales y prodigios, de tal manera, que engañarán si fuere posible aún a los escogidos.

***¡ Tras estos acontecimientos, estaría inminente la Segunda Venida de nuestro Señor Jesucristo.
!***

La Venida y la Aparición del Señor.

"Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego los que vivimos, los que habremos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor, y así estaremos siempre con el Señor

1ª Tesalonicenses 4:16-17

"Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la Palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos y vivieron y reinaron con Cristo mil años.

Apocalipsis 20:4

La Venida y la Aparición del Señor, es el título de este Capítulo, porque considero de capital importancia no confundir estos aspectos, sino por el contrario separarlos y diferenciarlos.

El lector serio y reflexivo de la Palabra de Dios, descubrirá en ella, la importancia de separar estos

acontecimientos.

Previo a la Venida del Señor, el pueblo santo estará sufriendo persecución y tribulación como nunca sufrió el pueblo de Dios, de tal manera, que Dios adelantará la Venida del Señor para arrebatarse a su pueblo.

Tras la Venida del Señor Jesucristo y el arrebatamiento de los santos, se producirá **"en toda la tierra", "en todo el mundo"**, una tribulación como no la hubo jamás. A continuación se producirá la Aparición del Señor con todos sus santos, para establecer el reino milenal, reino de justicia y de paz. Y finalmente transcurridos los mil años, el gran juicio ante el Trono Blanco.

"He aquí yo os digo un misterio: no todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta, porque se tocará la trompeta y los muertos serán resucitados incorruptibles y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad."

1ª Corintios 15:51-53

En el libro del Apocalipsis del Cap. 8 al 11, se nos dice que siete trompetas han de dar su sonido. Se nos dice, que el sonido de la séptima trompeta,

anunciará la Venida de nuestro Señor Jesucristo; y entonces los cristianos que hayamos muerto así como los que vivamos, seremos en un abrir y cerrar de ojos transformados y arrebatados, para encontrarnos con el Señor en las nubes.

Del mismo modo que Dios sacó de Egipto a su pueblo, Dios nos arrebatará sin dejar rastro o vestigio de sus amados hijos, en un mundo sobre el cual van a caer sus juicios.

Cuando en Capítulos anteriores enfatizaba sobre la imperiosa necesidad, de poner fin a la dispersión del poder del pueblo santo, lo hacía, porque la gloria del Hijo de Dios nuestro Señor Jesucristo, requiere que cuando venga, no haya cristianos aislados, repartidos o divididos, sino un pueblo entero, **"una esposa"** que dice **"al esposo": ¡ Ven !**

Una vez transformados y arrebatados compareceremos ante el Tribunal de Cristo, recibiendo coronas, las cuales lucirán en función de la intensidad de luz, de lo que hayamos hecho según estábamos en el cuerpo y recibiendo la redención de la posesión adquirida.

Mientras tanto, en toda la tierra habrá gran tribulación. La tierra será segada; siete plagas la asolarán y la gran ramera será condenada. Entonces, se producirá gran gozo y alegría en el cielo; y todos los santos vestidos de lino fino, limpios y resplandecientes, entraremos a la cena de

"las bodas del Cordero".

En la Aparición del Señor, nuestra fidelidad y testimonio manifestado en nuestra vida, será plenamente revelado por las coronas que habremos recibido. El juicio que ejecutará el Señor cuando el cielo se abra para que aparezca, será **"el juicio de los vivos y no de los muertos."**

Durante este período, Satanás será atado y no será suelto hasta cumplidos los mil años.

Al cumplirse los mil años en que reinaremos con Cristo, en reinado de paz y de justicia, Satanás será desatado y saldrá a engañar a las naciones, que están en los cuatro ángulos de la tierra; los engañará y querrán hacer la guerra contra los santos, y la ciudad amada. Entonces Dios enviará fuego del cielo y los consumirá. El fuego devorará todo y a todos los que son ofensa a la divina justicia. El fuego purificará a la tierra de la maldad que pesa sobre ella desde el pecado de Adán.

Dios creará cielos nuevos y tierra nueva, y en la nueva Jerusalén moraremos eternamente.

¡Gloria a Dios, por su inmenso amor y misericordia!

Indice.

- Introducción.	3
- El que lee entienda.	5
- La resurrección de los muertos.	11
- El Juicio Eterno.	19
- Mirad que nadie os engañe.	
29	
- Nación contra nación y reino contra.	41
- Más el que persevere hasta el fin, éste será salvo.	53
- La abominación desoladora.	59
- La Venida y la Aparición del Señor.	65